**Hora del té: Pinceladas de encuentro**

**Camila Berríos**

**Resumen**

Esta memoria de título se centra en un proyecto artístico que celebra la hora del té como un momento mágico y fantasioso de la vida familiar. La serie consta de 22 cuadros de diversos tamaños, cada uno representando momentos fragmentados y encantadores a lo largo de la hora del té. Por lo que, a través de la pintura, esta obra busca capturar la esencia de la unión familiar en un contexto mágico e irreal.Cada cuadro de la serie es una ventana a un mundo imaginario donde las teteras flotan en el aire gracias a plantas que nacen de la misma mesa y las tazas rebozan de un cálido y mágico té. Las escenas varían desde el simple placer de compartir una taza de té cada semana hasta la calidez que nos entregan los colores de cada lienzo.

El proyecto utiliza una paleta de colores suaves y una técnica detallada para dar vida a cada escena, resaltando la importancia de la tranquilidad y la riqueza de la imaginación. A través de esta obra, se enfatiza que la hora del té es un momento mágico en el que las barreras entre la realidad y la fantasía se desdibujan, permitiendo que las familias se conecten de una manera especial, llegando a ser cada semana un momento de tranquilidad, dándonos un respiro del cansancio de la rutina semanal. Esta obra no solo busca deleitar visualmente al espectador, sino también evocar emociones y recuerdos relacionados con la familia e incluso de la infancia. A medida que el espectador explora la serie de cuadros, se le invita a reflexionar sobre la importancia de estos momentos compartidos y a apreciar la magia que reside en la vida cotidiana.

En resumen, *“Hora del té: Pinceladas de encuentro”*, es un proyecto artístico que transforma la hora del té en una experiencia mágica y memorable. A través de cuadros cautivadores, esta obra rinde homenaje a la unidad familiar y a la capacidad de la imaginación para convertir lo ordinario en algo extraordinario, donde algo tan simple como salir de la rutina se vuelve un respiro y un alivio, donde el tiempo compartido con los seres queridos se transforma en un escape de la realidad de cada miembro de la familia.

**Introducción**

En el corazón de la vida cotidiana, la rutina de cada familia y los arrullos de las conversaciones familiares, hay un momento especial donde el tiempo se detiene: la hora del té. Este momento mágico, cuando la taza de porcelana emana un aroma embriagador y el ambiente se llena de risas, proporciona una fuente inagotable de inspiración para el proyecto artístico presentado en esta memoria de título. Por lo que, este proyecto pretende llevar a los espectadores a un viaje a la hora del té, no como una simple cotidianidad como viene a ser la hora del desayuno o de la cena, sino como una experiencia donde lo mundano y lo mágico se entrelazan. En la esencia de estas escenas familiares se revelan mundos de fantasía, la naturaleza se hace cómplice y el té se convierte en una puerta a momentos fantásticos e inolvidables.

Los lienzos son testigos de un viaje creativo lleno de unidad familiar, la belleza de la naturaleza y la magia de la imaginación. A través de una serie de obras que abarca la pintura, donde exploramos cómo la hora del té puede ser un lienzo en blanco para la expresión artística y la conexión emocional. Cada cuadro de la serie es una ventana a un universo mágico, con teteras flotando gracias a las plantas emergentes de la misma superficie y momentos transformados en escenas de cuentos de hadas. Todo esto nos lleva a pensar en la manera en lo que estos momentos compartidos alrededor de una taza de té se convierten en momentos mágicos que trascienden lo ordinario.

A través de esta obra nos sumergimos en la riqueza de la hora del té, donde los miembros de la familia se vuelven cómplices de la fantasía, donde la naturaleza se rodea de encanto y los recuerdos se muestran a través de la magia. Este proyecto es un homenaje a la visión imaginativa que transforma lo ordinario en extraordinario y a la magia que existe en los momentos familiares más simples. Por eso, se invita al espectador a sumergirse en esta mesa de fantasía, donde la hora del té se convierte en un lienzo para la imaginación y en la cual, los vínculos familiares se fortalecen en la magia y momentos fantasiosos.

En conclusión, este informe de título documenta el proceso creativo y la conceptualización de un proyecto artístico que explora la hora del té como un momento de magia y fantasía, con un enfoque principal en los momentos familiares. El proyecto fue concebido como una expresión artística que tiene como objetivo capturar los bellos e íntimos momentos compartidos alrededor de una taza de té, mostrando el confort y la calidez de estos momentos, que es insustituible. Por ello, durante este proyecto artístico pretendo resaltar la importancia de estos momentos familiares y lo mágicos y llenos de fantasía que son, donde la imaginación y los vínculos emocionales se entrelazan.

**Capítulo 1**

**La hora del té como un ritual mágico y fantasioso**

La rica tradición de la hora del té como ritual mágico y fantástico alimenta la riqueza de nuestro quehacer diario y de nuestra rutina. Cada pincelada, ilustración y elemento manipulado pretende evocar la idea de que la hora del té es una puerta de entrada a la fantasía, donde la creatividad se dispara y los lazos familiares se fortalecen. Este capítulo examinará las formas en que hemos utilizado la magia y el potencial creativo de la hora del té para inspirar nuestros trabajos creativos. Cada pintura captura la belleza de la vida familiar normal de una manera mágica y fascinante, desde las escenas más sencillas hasta las más complejas.

El objetivo principal de la hora del té es unir a la familia. Este receso y momento de tranquilidad brinda la oportunidad de conectarse, intercambiar historias y fortalecer los lazos familiares en medio de la conmoción diaria. Por lo que, mi objetivo principal era resaltar este aspecto único de la hora del té en mi proyecto artístico. Cada una de las 22 pinturas de esta serie representa un ejemplo particular de esta pausa encantada de la semana. En estas escenas, la familia asume el papel de protagonista participando activamente de la magia que los rodea, a pesar de la cotidianidad que puede representar este ritual, de lo simple que se puede llegar a ver, pero ese es el foco de esta obra, que las personas que vean esta obra puedan entender que hasta lo más cotidiano puede llegar a ser mágico de una forma u otra.

Este ritual se basa en representar un momento familiar e íntimo a través de una serie de pinturas en distintos formatos, inspirado en la hora del té que tenemos todos los viernes en la casa de mi abuela, un momento muy rutinario e imperdible, siempre a tomarnos un café o un té y acompañado de algo “dulcecito” como dice ella. Por lo que, lo más importante de estos momentos son la compañía, la comodidad y escapar del cansancio de la semana. La hora del té de todas las semanas, para mí es ese mágico instante en el que los relojes se detienen y las conversaciones junto a las risas llenan el aire. Es un momento sagrado, donde los lazos familiares se entrelazan alrededor de la mesa, donde platillos y tazas de porcelana con un cálido té se alinean. El aroma del té caliente nos envuelve, mientras historias y anécdotas, siendo un tiempo de compartir y de reconectar con nuestros seres queridos. Las risas se mezclan con susurros, y los corazones se llenan de calidez. Esta hora del té nos regala momentos familiares inolvidables, donde la tranquilidad del momento se sirve en cada sorbo.

A través de esto, busco explorar la temática de la hora del té a través de la pintura, entregando un sentido de familiaridad. Por lo que, el proyecto consistirá en la creación y exhibición de una serie de pinturas inspiradas en la hora del té y sus diferentes elementos, como teteras, tazas, platillos y delicias culinarias, llevándolo al lado fantasioso e imaginativo, esto contribuirá con unas obras que representen mi visión de la hora del té y los momentos familiares.

Lo que busco presentar, es la expresión artística que celebra la hora del té como un momento de conexión y calidez humana. Por lo que espero transmitir la importancia de los momentos familiares y promover la reflexión sobre la tradición y la intimidad en un mundo cada vez más acelerado, en el cual no suelen haber más pausas que no sean las principales comidas en familia. Con la magia y todos los elementos en tonos pasteles, quiero celebrar la belleza y la profundidad de los momentos compartidos durante la hora del té y busco invitar a los participantes a explorar la riqueza de las relaciones humanas y la intimidad que se crea durante este ritual, para que finalmente las personas se sumerjan en el inquietante mundo de la magia, en un momento aparentemente simple pero profundamente significativo.

La forma en la que escogí representar el momento es llevada a algo fantasioso y mágico, mostrado en forma de destellos y brillos, y definiendo la palabra momento como un tiempo oportuno para hacer una cosa o para que ocurra algo, y la palabra magia como magia que por medios naturales obra efectos que parecen sobrenaturales, lo que me lleva a crear una serie de pinturas que capturen la diversidad de escenas relacionadas con la hora del té.

Siendo muy importante parte de mi trabajo los conceptos de magia, fantasía, tranquilidad, confort e imaginación. Esto presentado en las plantas y flores que nacen de la misma mesa en la que está dispuesto al té, sosteniendo tazas y teteras, más los brillos como representación de luz y fantasía. La hora del té se ha representado con frecuencia a lo largo de la literatura y la historia del arte como un momento trascendental en el que lo común se transforma en extraordinario. Una de las alusiones más conocidas se encuentra en “Alicia en el país de las maravillas” de Lewis Carroll, donde Alicia comparte un bocadillo absurdo y fantástico con el Conejo blanco y el Sombrerero Loco. Esta obra literaria captura a la perfección la hora del té como una puerta de entrada a la fantasía, donde las líneas entre la realidad y la fantasía se difuminan, por lo que es uno de mis principales referentes.

Por esto, uno de mis referentes bibliográficos es el libro Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas, con una cita que dice *“Por más que miraba a su alrededor, Alicia no veía otra cosa más que una mesa dispuesta con el servicio del té”*, que, a mi parecer, representa muy bien mi idea principal en mis cuadros. Y, por otro lado, otra cita de este mismo libro que forma parte de mi bibliografía es *“- Efectivamente – dijo suspirando el sombrerero – Aquí estamos siempre en la hora del té y no queda tiempo para lavar la vajilla”*. Por lo que, mediante los distintos elementos presentados pictóricamente se demuestran tazas acumuladas, junto también a los distintos elementos que le hacen honor a mi abuela, como por ejemplo, se muestra su amor por el té, las plantas, los objetos de porcelana y los artículos de decoración estéticamente lindos. Y mostrando cómo la magia está en lo reconfortante de cada taza de té.

Por último, en mi arte espero presentar algo mucho más íntimo y acogedor, que nos entregue una sensación de calidez muy placentera, y que, en especial en mi proyecto de título, deseo mostrar algo que connote el tiempo compartido con los seres queridos, reuniéndose en torno a un café o té junto a algo dulce para darse un respiro de la rutina y conversar durante horas. Por esto, otra cita que escogí es *“Gezellig: adj. Mucho más íntimo y acogedor, esta palabra describe una sensación de calidez muy placentera, y connota el tiempo compartido con los seres queridos”* del libro *Lost in translation*, una palabra neerlandesa que no tiene una traducción al español.

**Capítulo 2**

**Colores suaves como fantasía y tranquilidad**

Los colores pasteles de las pinturas simbolizan la manera en la que se siente la familia, de una forma cómoda y tranquila, pasando buenos momentos, por lo que en el lienzo es llevado a lo fantasioso o mágico debido a lo reconfortante y a la comodidad del hogar de mi abuela, y como todo se vuelve cálido y fluye cada vez que nos juntamos a pesar del cansancio. Todo esto llevado a una paleta de color de harta luminosidad y con colores con una baja saturación, o sea, con colores más pálidos junto a una alta cantidad de luz. De modo que, uno de mis referentes pictóricos es el artista *Mathew Smith*, principalmente con dos de sus obras, *Lirios en un tarro* y *Flores en un florero*, donde predominan los colores pasteles como rosas, verdes, azules y amarillos, y que incluso, ambas obras siguen la idea de mesa que busco representar.

El uso de tonos pastel en estas obras de arte refleja en última instancia el poder de la imaginación y cómo ésta puede elevar lo banal a extraordinario. Esperando evocar en los espectadores un mundo donde la hora del té es una experiencia mágica y la paleta de colores sirve como puerta de entrada a la fantasía a través de estos tonos delicados y atractivos. Y, por otro lado, los tonos pastel se utilizan con frecuencia para representar escenarios mágicos y fantásticos en la literatura y el cine. Por ejemplo, los reinos encantados se representan frecuentemente en los cuentos de hadas con matices delicados y etéreos. Esta asociación ha influido en mi proyecto, donde el uso de colores pasteles ayuda en el transporte hacia una realidad mágica en la cual la fantasía se siente en el aire.

El uso del color en el arte puede despertar sentimientos, evocar estados de ánimo y transmitir matices. Los colores pastel juegan un papel crucial en mi proyecto artístico, que se centra en la hora del té mágica y fantástica, al transmitir estos conceptos, llevado casi a lo onírico. Con su dulzura y delicadeza, los colores pastel despiertan a menudo sensaciones de serenidad y belleza. En nuestro contexto, estos tonos representan la comodidad y la armonía de los acogedores momentos familiares a la hora del té. Una combinación de colores que refleja la ternura y la intimidad compartida en estos momentos se compone de suaves tonos de rosa, azul, verde y amarillo.

Para finalizar, se puede decir que una paleta de colores suaves y apagados conocida como pasteles se distingue por su baja saturación y su tono suave y delicado. Estos colores se utilizan de diversas formas y tienen diversas connotaciones en el mundo del arte. Y por lo que podemos ir deduciendo, los tonos pastel, como las suaves variaciones de azul, verde o lavanda, suelen despertar sensaciones de tranquilidad y calma. Se emplean en obras artísticas para producir atmósferas tranquilas y pacíficas.

Podemos reconocer que nos demuestra ternura, particularmente el rosa pálido y el amarillo, son tonalidades que se utilizan en las obras de arte para representar la inocencia y ternura, por lo que están altamente vinculados a estos colores. Además, se asocian mucho al misterio y a la magia, debido a que se pueden utilizar para crear escenarios etéreos y enigmáticos en el contexto de la fantasía y la magia. Siendo estos delicados tonos los que se utilizan frecuentemente junto con componentes visuales para evocar tierras encantadas. Y con esta paleta, se puede representar la melancolía y la nostalgia, ya que se utilizan a veces en obras de arte para evocar estos sentimientos, evocando recuerdos de épocas pasadas o lugares lejanos, que a pesar de que mi proyecto no está basado en épocas pasadas ni recuerdos lejanos, los buenos momentos familiares igual nos pueden causar esta nostalgia y melancolía.

En conclusión, podemos interpretar que en el mundo del arte, los tonos pastel son una herramienta versátil que puede representar una variedad de sentimientos y significados. Su delicadeza y suaves cualidades nos permite jugar creativamente con la paleta de colores para producir efectos visuales y emocionales particulares en sus obras, según la intención que queramos expresar.

**Capítulo 3**

**La hora del té junto a su secuencia espacio-tiempo**